Tragicomedia de Calisto y Melibea (fragmento)

Obra:

Autor: Fernando De Rojas

Tipo de texto: Dramático

CALISTO.- En esto veo Melibea la grandeza de Dios

MELIBRA.- ¿En qué Calisto?

CALISTO.- En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase y hacer a mi inmérito tanta merced que ver te alcanzase y en tan conveniente lugar que mi secreto dolor manifestar te pudiese. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón que el servicio, sacrificio, devoción y obras pías que por este lugar alcanzar yo tengo a dios ofrecido ¿quién vio en esta vida cuerpo glorificado de ningún hombre como ahora el mío? Por cierto, los gloriosos santos que se deleitan en la visión divina no gozan más que yo ahora en el acatamiento tuyo. Más o triste que en esto diferimos, que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventuranza y, yo mismo, me alegro con recelo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar.

MELIBEA.- ¿Por gran premio tienes este Calisto?

CALISTO.- Téngolo por tanto en verdad que si dios me diese en el cielo silla sobre sus santos no lo tendría por tanta felicidad.

MELIBEA.- Pues aun más igual galardón te daré yo si perseveras.

CALISTO.- O bienaventuradas orejas mías que indignamente tan gran palabra habéis oído.

MELIBEA.- Mas desventuradas de que acabes de oír, porque la paga será tan fiera cual merece tu loco atrevimiento y el intento [que] de tus palabras ha sido. ¿Cómo de ingenio de tal hombre como tú haber de salir para se perder en la virtud de tal mujer como yo? Vete, vete de ahí, torpe, que no puede mi paciencia tolerar que haya subido en corazón humano connigo en ilícito amor comunicar su deleite.

CALISTO.- Iré como aquel contra quien solamente la adversa fortuna pone su estudio con odio cruel.